

---

## a Antonia

Publicado por Arriero - 06-05-2008 23:15:44

---

En una conversación de esas que tienen poca trascendencia donde se salta con facilidad de un tema a otro un amigo comentó que una amiga suya tenía una tía que estaba padeciendo ya unos cuantos años una penosa agonía, que no conocía a sus familiares más cercanos y que lo único que apenas se le entendía era un romance antiguo que seguramente había aprendido de chica: "Los pajaritos de San Antonio"  
Me impresionó.

No lo sé. Bien pudiera ser este ese romance:

Divino Antonio precioso,  
suplícale al Dios inmenso  
que por tu gracia divina  
alumbre mi entendimiento...

[http://es.geocities.com/san\\_antonio\\_padua/san\\_antonio\\_pajaritos.htm](http://es.geocities.com/san_antonio_padua/san_antonio_pajaritos.htm)  
<http://www.nccextremadura.org/proyectos/itinerantes/itisierragata/maximacanc.asf>

Has arrinconado el dolor y has dejado paso a una forma hermosa de dejar las cosas de este mundo.

Hoy me quiero aprender ese romance. Descansa en Paz Antonia.

Mi pésame a su familia.

=====

## Re: a Antonia

Publicado por Chapulina - 07-05-2008 15:19:01

---

Mi abuela también cantaba ese romance de san aAntonio y el milagro de los pajarillos..

Canción de los pajarillos

Divino Antonio precioso,  
suplicad al Dios inmenso  
que por tu gracia divina  
alumbre mi entendimiento.

Para que mi lengua  
refiera el milagro  
que en el huerto obraste  
de edad de ocho años.

Desde niño fue criado  
con mucho temor de Dios,  
de sus padres estimado  
y del mundo admiración.

Fue caritativo  
y perseguidor  
de todo enemigo  
con mucho rigor.

Su padre era un caballero  
cristiano, honrado y prudente,  
que mantenía su casa  
con el sudor de su frente.

Y tenía un huerto  
donde recogía  
cosechas del fruto  
que el tiempo traía.

---

Por la mañana un domingo,  
como siempre acostumbraba,  
se marchó su padre a Misa,  
cosa que nunca olvidaba.

Y le dijo: "Antonio  
ven aca, hijo amado,  
escucha, que tengo  
que darte un recado.

Mientras que yo estoy en Misa  
gran cuidado has de tener,  
mira que los pajarillos  
todo lo echan a perder.

Entran en el huerto,  
pican el sembrado,  
por eso te advierto  
que tengas cuidado."

Cuando se ausentó su padre  
y a la iglesia se marchó,  
Antonio quedó cuidando  
y a los pájaros llamó.

Venid, pajaritos,  
dejad el sembrado,  
que mi padre ha dicho  
que tenga cuidado.

Para que mejor yo pueda  
cumplir con mi obligación,  
voy a encerraros a todos  
dentro de esta habitación.

Y a los pajarillos  
entrar les mandaba,  
y ellos muy humildes  
en el cuarto entraban.

Por aquellas cercanías  
ningún pájaro quedó  
porque todos acudieron  
cuando Antonio los llamó.

Lleno de alegría  
San Antonio estaba,  
y los pajarillos  
alegres cantaban.

Al ver venir a su padre  
luego les mandó callar,  
y llegó su padre a la puerta  
y comenzó a preguntar:

"¿Qué tal, Antoñito?  
ven acá hijo amado,  
¿de los pajaritos  
qué tal has cuidado?"

El hijo le contestó:  
padre, no tenga cuidado,  
que para que no hagan daño,  
todos los tengo encerrados.

---

El padre que vio  
milagro tan grande,  
al señor obispo  
trató de avisarle.

Acudió el señor obispo  
con grande acompañamiento,  
quedando todos confusos  
al ver tan grande portento.

Abrieron ventanas,  
puertas a la par,  
por ver si las aves  
se quieren marchar.

Antonio les dijo entonces:  
señores, nadie se agravie,  
los pajarillos no marchan  
hasta que yo se lo mande.

Se puso a la puerta  
y les dijo así:  
¡Ea, pajarillos,  
ya podéis salir!

Salgan cigüeñas con orden  
águilas, grullas y garzas,  
gavilanes y abutardas,  
lechuzas, mochuelos y grajas.

Salgan las urracas,  
tórtolas, perdices,  
palomas, gorriones  
y las codornices.

Salgan el cuco y el milano,  
burla pastor y andarríos  
canarios y ruiseñores,  
tordos, gafarrón y mirlos.

Salgan verderones,  
y las corderinas,  
y las cogujadas,  
y las golondrinas.

Al instante que salieron  
todas juntitas se ponen,  
escuchando a San Antonio  
para ver lo que dispone.

Antonio les dijo:  
No entréis en sembrados,  
marchad por los montes,  
por riscos los prados.

Al tiempo de alzar el vuelo,  
cantan con dulce alegría,  
despidiéndose de Antonio  
y la insigne compañía.

El señor obispo,  
al ver tal milagro,  
por diversas partes  
mandó publicarlo.

---

Árbol de grandiosidades,  
fuente de la caridad,  
depósito de bondades,  
padre de inmensa piedad.

Antonio divino,  
por tu intercesión,  
todos merezcamos  
la Eterna Mansión.

(Canción popular)

=====